

## El Grupo de 20 y la crisis de la economía mundial

Guillermo Arosemena Arosemena

La mayoría de las cumbres entre presidentes se convierten en reuniones sociales y toma de fotos, sin mayores logros. Las reuniones de los presidentes de la CAN son ejemplos. Pero la que tuvo lugar en Londres debe, por el bien del mundo, dar frutos en la práctica sobre lo que quedó escrito en el documento firmado por todos los países presentes. Es importante resaltar que los países emergentes con grandes economías como China, India y México, fueron los más favorecidos, por ser la primera vez que el Primer Mundo los toma en cuenta. Las grandes potencias reconocieron que en las decisiones del futuro de la economía global, países del Tercer Mundo, como los mencionados, también tendrán que opinar.

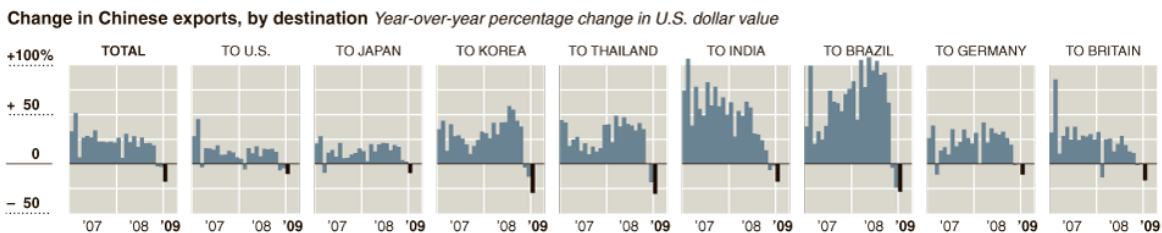
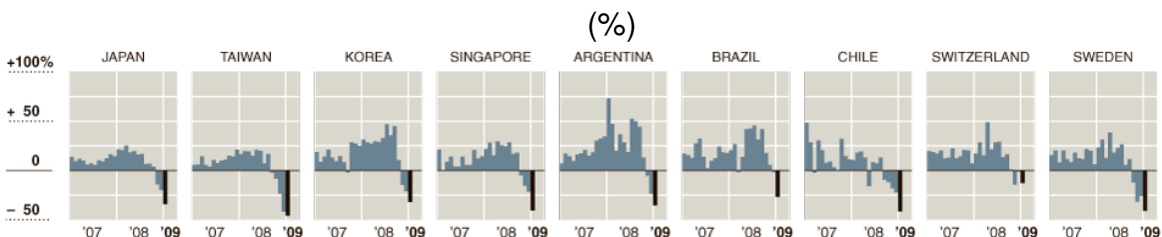
Siendo realistas no podemos esperar mucho de una reunión de un día donde se trataron temas muy diversos, ocasionando posturas antagónicas cada uno de ellos; este es el caso de la propuesta de Francia de terminar con los paraísos fiscales que no fue aceptada por China, tomando en cuenta que Hong Kong y Macao son paraísos fiscales y generan enormes ingresos a China. Entre Sarkozy y Hu Jintao hubo fuerte cruce de palabras en el que Obama tuvo que intervenir como mediador, llevándolos a una esquina del salón. Algo similar ocurrió entre Estados Unidos y Alemania junto a Francia; Merkel y Sarkozy tienen una visión diferente de cómo reactivar la economía y evitar nuevas crisis de similar características. Un día antes de la reunión, Sarkozy amenazó retirarse de la cumbre, si no se aceptaba su propuesta, al considerarla no negociable. Para ellos dos, el control supranacional es el principal objetivo. Finalmente China y Rusia andaban con la idea de crear una nueva moneda para remplazar al dólar.

Las pugnas se originaron en que no todos los países participantes tenían la misma agenda: había temas en común y otros que no lo eran o no tenían la misma prioridad. Un ejemplo tenemos en Argentina versus Brasil y México; el primero quería disminuir restricciones del FMI en préstamos, mientras que los otros dos, pusieron énfasis en políticas de comercio. Otros temas de la agenda individual fueron: el traído por Obama de mayor inversión para estimular la economía; versus el propuesto por Francia y Alemania, de mayor control de los mercados de capital e instituciones financieras. La filosofía económica de los países fue la manzana de la discordia. Obama fue claro en sostener que a los estadounidenses les gusta ser ricos, pero aceptaba que se requería fortalecer las leyes para evitar el libertinaje económico.

Los veinte jefes de Estado firmaron un extenso comunicado en el que listaron todas las medidas que piensan tomar; ellas van desde fortalecer al Fondo Monetario Internacional (FMI) hasta destinar centenares de miles de millones de dólares al

comercio para reactivar la economía mundial. En papel el programa luce positivo, pero hay duras críticas. Una de ellas hace relación al empantanamiento de las negociaciones de la Ronda Doha, tema que no fue analizado y tiene que ver con seguir liberalizando el comercio internacional. Seguramente no se incluyó el tema en la agenda de la reunión, porque 17 de los 20 países que conforman el grupo han tomado acciones para disminuir las importaciones y frenar la merma de sus reservas internacionales que ha caído duramente por el colapso de las exportaciones, tal cual se observa en el gráfico.

### Variación en exportaciones países exportadores más importantes 2007-2009



Fuente: NYT

Hay países cuyas exportaciones han caído más de 40%, lo que hace que para el 2009, las exportaciones mundiales disminuyan 13%, según el último estimado de la OECD. Existe el antecedente de la Depresión Mundial de los treinta, cuando erróneamente los gobiernos tomaron medidas proteccionistas e hicieron colapsar el comercio global. Los expertos señalan que tales medidas contribuyeron a la depresión. Si no se quiere revivir la tragedia que sufrió el mundo hace 75 años, es imperativo estimular el comercio internacional. El fortalecimiento del FMI ayudará a las economías de los países del Tercer Mundo, pero ellos comenzarán a crecer cuando las del Primer Mundo solucionen sus problemas en los sectores financieros e hipotecarios. La cumbre no propuso fórmulas para encontrar respuestas a los llamados activos tóxicos que entorpecen la reactivación económica en el Primer Mundo. Sin la reactivación del mercado internacional y de las grandes economías, las exportaciones ecuatorianas no aportarán al crecimiento económico del país y difícilmente el PIB crecerá a niveles que permitan disminuir la pobreza, así mismo, la inversión extranjera no crecerá y será difícil para el sector privado obtener líneas de crédito. Si no se solucionan los problemas señalados, la recesión mundial se podría extender hasta el 2011.

